

PUBLICIDAD



Contribuimos al progreso de las personas y de las empresas



EL CULTURAL

EL CULTURAL, todas las semanas en su quiosco

[SUSCRÍBETE](#)

Sábado, 4 de mayo de 2019 | Actualización continua

Suscriptores: Edición impresa (2000 - 2019) | Alta | Conectar |

 Buscar en El Cultural
[Búsqueda avanzada](#)
[Inicio](#) [Libros](#) [Arte](#) [Escenarios](#) [Cine](#) [Ciencia](#) [Opinión](#) [Blogs](#) [Entrevistas](#) [Galería de Imágenes](#) [Vídeos](#) [RSS](#) [Máster](#)
Libros ENSAYO

No tengo enemigos, no conozco el odio

Liu Xiaobo

Traducción: Juan T. Ruiz. RBA. 334 pp., 29'90 e.

 JUAN AVILÉS | 04/11/2011 | [Edición impresa](#)


Liu Xiaobo, premio Nobel de la Paz en 2010, fue el gran ausente de la ceremonia de entrega

En 2010 le fue concedido el Nobel de la Paz al escritor chino Liu Xiaobo (1955), defensor de los derechos humanos y de la democratización de su país. No pudo recogerlo, porque desde meses atrás estaba cumpliendo en China, una sentencia de 11 años por incitación a la subversión, pero en Oslo se leyó el texto que había pronunciado en su juicio, del que proceden las palabras que dan título al libro: *No tengo enemigos, no conozco el odio*. Es el tercer caso en que el Nobel de la Paz ha sido concedido a una persona encarcelada, tras el pacifista alemán Carl von Ossietzki, en 1935, y la dirigente de la oposición birmana Aung San Suu Ki, en 1991. La dictadura china lo tomó como un insulto, silenció el premio en los medios de su país y movió su influencia para que catorce países declinaran la invitación al acto de entrega del Nobel. El resultado es que Liu Xiaobo se ha convertido en una figura de renombre universal y en un permanente recuerdo de la cerrazón dictatorial de los dirigentes comunistas chinos. El gran ejemplo de valor cívico que ha dado estriba en que prefirió permanecer en su país, donde no se le permitía publicar, se le acosaba y ha sido injustamente encarcelado, a gozar de un cómodo exilio.

No tengo enemigos, no conozco el odio es una antología que incluye ensayos, algunos poemas y varios documentos, incluida la **Carta 08, que, coincidiendo con el centenario de la primera Constitución china y el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, suscribieron 300 ciudadanos chinos**. Este documento, que recuerda la **Carta 77** firmada por Vaclav Havel y otros opositores checoslovacos más de 30 años antes, reclama la reforma constitucional, la separación de poderes, la democracia legislativa, la independencia judicial, el control público de las instituciones, la garantía de los derechos humanos, la igualdad entre el campo y la ciudad, las libertades de asociación, reunión, expresión y culto, la educación cívica, la protección de la propiedad, la seguridad social, la protección medioambiental y la rectificación por la verdad, es decir la compensación de los injustamente perseguidos y el análisis de la memoria histórica como base para la reconciliación. **Todo parece indicar que el papel de Liu en la promoción de esta carta ha sido un factor decisivo para su condena.**

Es posible, incluso probable, que dentro de algunos años, se recuerde la *Carta 08* como un paso importante en el camino de China hacia la libertad, de la misma manera que hoy se considera la *Carta 77* como un precedente de la revolución de terciopelo que 22 años después acabo con la dictadura comunista checoslovaca. Sin embargo, la impresión que produce la lectura de los ensayos de Li no es la de una amplia movilización popular por las libertades, sino de una sociedad que, a cambio de un innegable progreso material, renuncia a enfrentarse a la injusticia.



MÁSTER ONLINE
CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL
 CURSO 2019-2020
 Abierto plazo de matrícula
EL CULTURAL Universidad de Alcalá

PUBLICIDAD

SI NO NOS VISITAS, ESTARÁS EN DESVENTAJA

EL CULTURAL

PUBLICIDAD

¿CREES QUE TU FUTURO ES EL COMISARIADO DE ARTE?


Resaca: finalistas

Concurso semanal de micropoemas conducido por Joaquín Pérez Azaústre

Esta semana en LETRAS

José Carlos Llop: "Soy de un mundo antiguo que no sabe de redes, y no vivo mal en él" -

CRÓNICAS

Nunca volveré a ver el mundo - Ahmet Altan

ENTREVISTAS

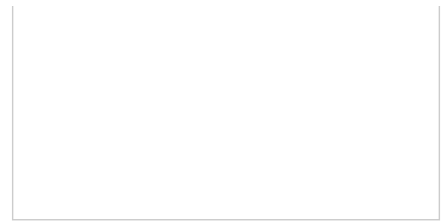
El último legado de Amos Oz -

NOVELA

Oriente - José Carlos Llop

PUBLICIDAD

En este sentido, uno de sus ensayos más interesantes es el que analiza "el paisaje espiritual de la era posttotalitaria", es decir la moral pública de la China posmaoísta, cuya principal característica sería el cinismo. **Los viejos ideales comunistas se han desvanecido; la gente, incluidos altos cargos, critica en privado al partido, pero en público se mantiene la lealtad, requisito indispensable para hacer carrera, que es lo que importa.** El cinismo predomina entre los jóvenes, con el resultado de que más del 60% de los estudiantes universitarios desean ingresar en el partido. Sin embargo, se producen manifestaciones contra las injusticias más flagrantes, que internet contribuye a difundir. El nacionalismo está por otra parte en alza y los jóvenes se muestran siempre dispuestos a denunciar a Estados Unidos, Japón y Taiwan, aunque al mismo tiempo ansíen la oportunidad de ir a estudiar a Boston.



Último

Más visto

- Maratón Lorca: doce montajes en tres días
 - El grupo editorial Penguin Random House compra la editorial Salamandra
 - El Turner Prize se vuelca con el arte social
 - Un juez considera al Thyssen como propietario de una obra de Pissarro
 - Víctor Cabaco: "Antes el obrero lo era a muerte, hoy está todo más diluido"
-
- Víctor Erice: "El nuevo régimen digital ha trastocado la experiencia cinematográfica"
 - *La importancia de llamarse Oscar Wilde*: Todos matamos lo que amamos
 - La Feria del Libro Antiguo y de Ocasión de Madrid rinde homenaje a Antonio Machado
 - Donna Leon: "Todos los locos están sueltos"
 - Neil MacGregor: "Occidente todavía no ha encontrado un sustituto a la religión"

PUBLICIDAD

[Publicidad](#)[Quiénes somos](#)[Condiciones generales](#)[Índice General](#)[RSS](#)